XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Dinámica de las muertes en el fútbol. El desplazamiento de la violencia en los distintos tipos de enfrentamiento.

Sebastián Sustas, Diego Murzi y Santiago Uliana.

Cita:

Sebastián Sustas, Diego Murzi y Santiago Uliana (2009). *Dinámica de las muertes en el fútbol. El desplazamiento de la violencia en los distintos tipos de enfrentamiento. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-062/1932

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Dinámica de las muertes en el fútbol

El desplazamiento de la violencia en los distintos tipos de enfrentamiento

Sebastián Sustas
UBA / UNTREF
sebasustas@yahoo.com.ar

Diego Murzi
UBA
diegomurzi@yahoo.com.ar

Santiago Uliana
UBA / UNTREF
usantiago@hotmail.com

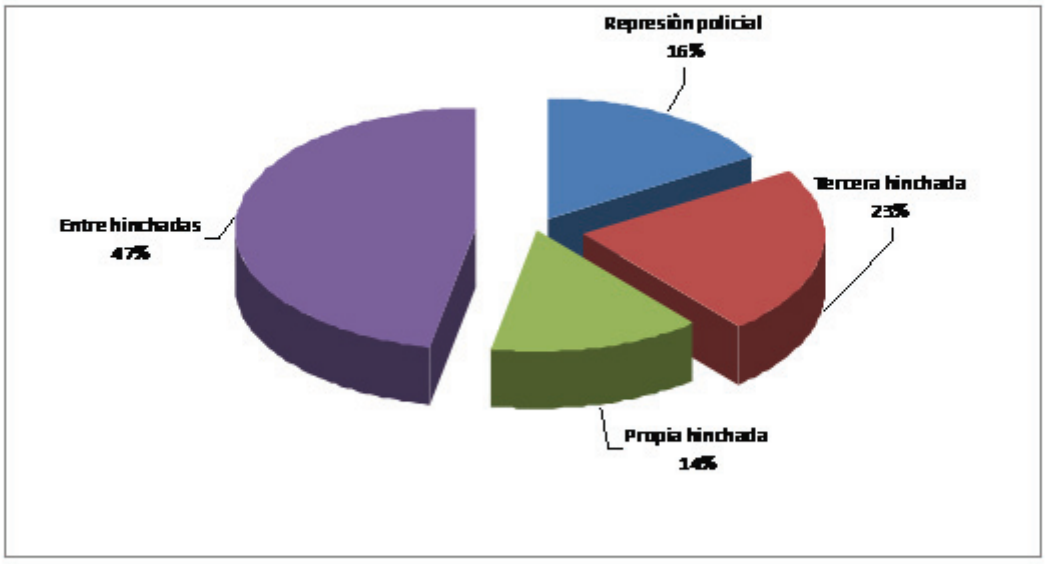
Caracterización de los enfrentamientos

Los hechos de violencia en el fútbol que tienen como desenlace final muertes, suelen ser asociados en los medios de comunicación a enfrentamientos entre hinchadas partidarias de equipos que disputan el juego. Este tipo de explicaciones sostiene que producto del carácter irracional de los miembros de las hinchadas, el espacio del campo de juego donde se da la contienda deportiva entre los dos equipos, es desbordado para instalarse en las tribunas, produciendo un enfrentamiento físico entre los hinchas de los dos equipos. Esta interpretación dominante, entiende que la violencia en el fútbol, es el resultado *natural* de la transmutación de dos hinchadas partidarias de equipos diferentes, que convertidas en enemigos expresan una linealidad que solo conduce a la violencia como forma única de dirimir la contienda entre partidarios de los equipos enfrentados deportivamente. Sin embargo, diversos estudios etnográficos[1] han aportado un análisis muy rico acerca de valores y significados que la violencia tiene para las hinchadas, derribando este tipo de interpretaciones de sentido común, que equipara violencia con irracionalidad y barbarie.

[1] Garriga Zucal, José, Haciendo amigos a las piñas, violencia y redes sociales de una hinchada del fútbol, Ed.Prometeo, Buenos Aires, 2007.

En concordancia con estas visiones los operativos de seguridad en los estadios, a cargo de los organismos de control estatal, operan teniendo como supuesto la identificación de los miembros de las hinchadas como sujetos movilizados por su condición de anormalidad, irracionalidad y violencia. Para estas visiones el enfrentamiento entre las hinchadas es el desenlace natural y esperable de la rivalidad deportiva que supone el fútbol como deporte. Por lo tanto, esta concepción ideológica de las hinchadas y los hechos de violencia, constituye un soporte que estructura la implementación de distintas medidas de carácter sumamente represivo, en este marco se alinean por ejemplo distintas medidas como: accesos a los estadios diferenciados para las hinchadas, el traslado por calles distintas tanto en el ingreso o egreso a los estadios, las divisiones de las tribunas y la permanencia de hasta veinticinco minutos de la hinchada local dentro del estadio hasta la completa evacuación del público visitante. Con el objetivo de poner en cuestión estas interpretaciones y discursos dominantes sobre la violencia en el fútbol, serán presentados un conjunto de datos de carácter estadístico, que aportaran además la posibilidad de aislar nuevos fenómenos para profundizar el entendimiento sobre la temática.

Grafico 1.Muertes en el Futbol argentino según tipo de enfrentamiento



Fuente: Salvemos al Fútbol.
N=145

El Gráfico 1 nos permite observar como se distribuyen las muertes según la variable *Tipo de enfrentamiento en que sucede la muerte*. Esta variable pone de manifiesto el tipo de enfrentamiento que produce el desenlace final de muerte, y subyace a su operacionalización una suerte de lógica de enfrentamiento real y físico entre dos o más individuos. En tal sentido, se observa que la categoría que tiene una mayor participación es "entre las hinchadas" con un 47%, valor que hace referencia a los enfrentamientos entre aquellas hinchadas donde sus respectivos equipos se encuentran disputando un juego. Luego le sigue con mayor participación "enfrentamiento con una tercer hinchada" 23%, "represión policial" 16%, y por último, "pelea interna entre miembros de la propia hinchada" agrupa al 14% de los casos restantes.

Los enfrentamientos en que se producen las muertes en el fútbol no se reducen al enfrentamiento entre las hinchadas rivales directamente involucradas en el juego, enfrentamientos con terceras hinchadas, enfrentamientos dentro de la propia hinchada y enfrentamientos con la policía conforman diferentes realidades en las que se producen muertes. En anteriores trabajos[2] expusimos la creciente importancia de algunas categorías y su mayor participación, las posible de ser observada diacrónicamente. En tal sentido, nos proponemos realizar una descripción que permita observar como se distribuyen las muertes en cada categoría de enfrentamiento, y así aportar a la interpretación de los factores de las distintas violencias presentes.

Muertes en la propia hinchada: la violencia como práctica de socialización.

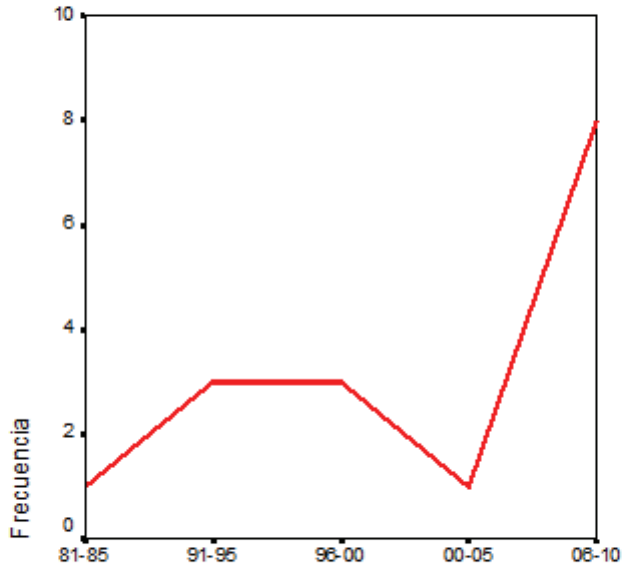
En su trabajo de investigación *Haciendo amigos a las piñas*[3], José Garriga Zucal aborda el tema de la violencia en el fútbol, entendiendo que esta es el producto de prácticas que van construyendo lazos e interacción entre los actores a partir del uso de la violencia, pues ésta no sólo es entendida como práctica sino como capital simbólico que los hinchas adquieren y utilizan al anterior de su grupo y en conexión con otros actores del mundo del fútbol (ejemplo dirigentes). Esta concepción de la violencia aporta los fundamentos necesarios para dar por tierra con aquellas concepciones que identifican la violencia con la irracionalidad. En tal sentido, los datos obtenidos en relación al crecimiento de la violencia entre miembros de una misma hinchada, se alinean con las hipótesis de Garriga Zucal. Al respecto, el **Gráfico 2** nos permite observar la evolución de las muertes producidas por enfrentamientos en la propia hinchada a lo largo de los años. Cabe remarcar, que si bien nuestro punto de inicio para estudiar el fenómeno de la violencia es el año 1966, se puedo

[2] Murzi, Sustas y Uliana, "La fiesta empañada: análisis de los factores de muerte y violencia en el fútbol argentino", inédito, 2009.

[3] Garriga Zucal, José, Haciendo amigos a las piñas, violencia y redes sociales de una hinchada del fútbol, Ed.Prometeo, Buenos Aires, 2007.

detectar que el primer caso producido por este tipo de enfrentamientos data del lustro 1981-1985, de ahí en más sucede un crecimiento exponencial de la evolución de este tipo de enfrentamiento durante el último lustro, o cual nos permite concluir que la participación creciente de los enfrentamientos entre miembros de la misma hinchada como factor desencadenante de muertes expresaría la idea de Garriga Zucal que la violencia es una forma de relación social al interior de este tipo de grupo, y por tanto lejos estaría de ser una práctica irracional.

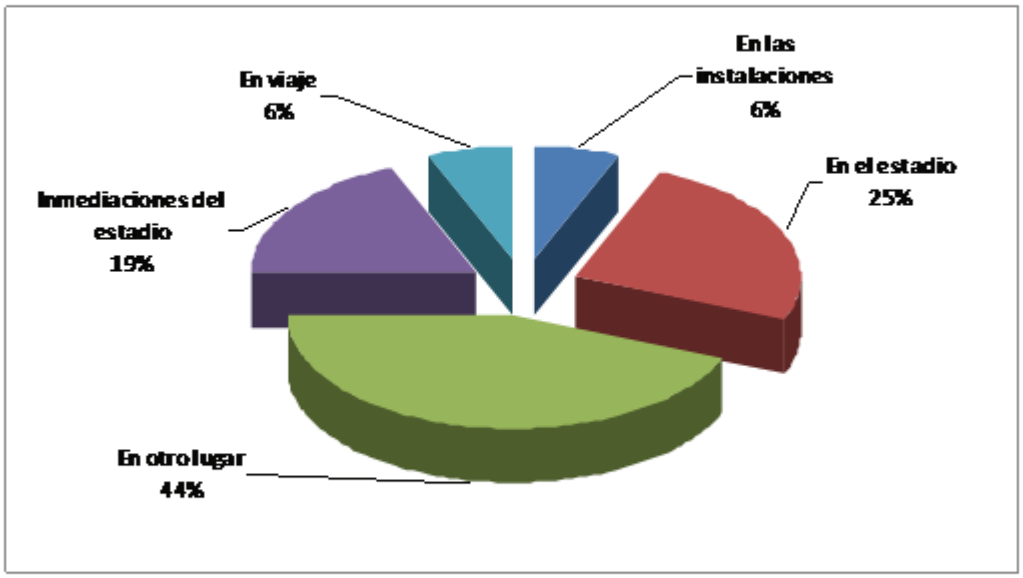
Grafico 2. Evolución de muerte por enfrentamiento entre la propia hinchada según lustro.



Fuente: Salvemos al Futbol
N=16

A continuación y según los datos presentados en el **Gráfico 3,** es posible observar donde suceden las muertes cuando son producto de enfrentamientos entre miembros de la propia hinchada. Casi 1 de cada dos muertes (44%) ocurren en la categoría "otro lugar". Si bien esta categoría incluye muertes sucedidas en diferentes lugares, que no son posibles de ser incluidas en las categorías restantes, su valor conceptual reside en la capacidad para dar cuenta del traslado del fenómeno de la violencia por fuera del ámbito geográfico considerado *natural* para las fuerzas y organismos de seguridad encargados de prevenir y controlar la violencia en los estadios.

Grafico 3. Muerte producidas por enfrentamientos entre la propia hinchada según lugar del hecho



Fuente: Salvemos al Futbol
N=16

Las muertes que aquí analizamos son producto de enfrentamientos entre miembros del mismo grupo, es decir donde no existe la presencia de un *otro* que pueda ser el depositario del odio que es generado por el juego y la presencia del rival en la otra tribuna. Este fenómeno expone la existencia de una serie de relaciones entre miembros de un mismo grupo a través de prácticas violentas, donde los tipos de socialización creados se sustentan en el manejo y uso de este capital simbólico compuesto por violencia. Las concepciones que sustentan el proceso de militarización de los estadios amplían las zonas de implementación de la seguridad así entendida, tanto geográfica (espacial) como temporalmente.

La principal carencia se encuentra a nuestro entender en la dificultad para comprender la violencia como un fenómeno de índole relacional. El inconveniente no son los lugares o tiempos en relación al desarrollo del partido, sino la forma de relación que se establece como legítima entre los miembros de las hinchadas. El conflicto, en estos grupos, se resuelve muchas veces por demostración real y concreta de la violencia, estas muertes aquí analizadas son la muestra de ello.

El control y militarización de los estadios es sin duda una expresión de la concepción que los encargados de la seguridad en los eventos deportivos tienen de la violencia. La perdida del espacio

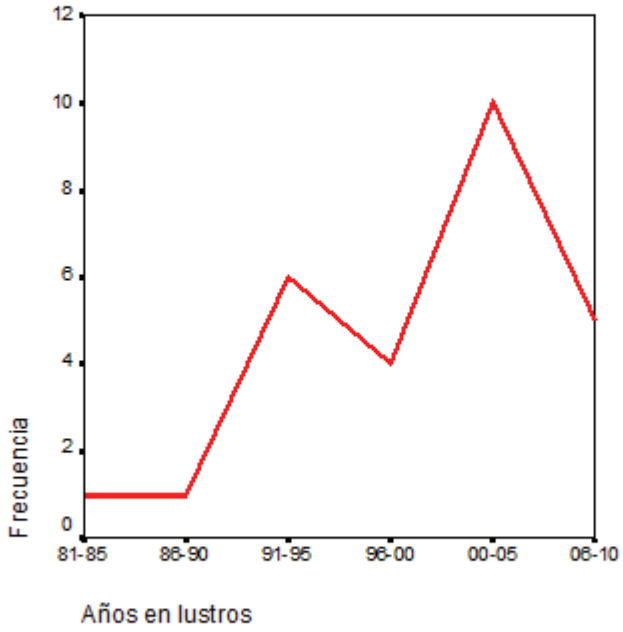
público en los estadios es la contra cara de esta visión, y la efectiva perdida de la participación de espectador-ciudadano en la circulación del espacio público del estadio el efecto más negativo para la democratización espacial y social del fútbol. Apuntar a transformar los vínculos entre los grupos para que los conflictos no se diriman a través de la violencia puede ser una respuesta posible que requiere repensar los modelos de seguridad en los estadios, y sobre todo una revisión integral de las políticas públicas sociales.

Muertes por terceras hinchadas: el desplazamiento del fenómeno.

El fenómeno de los enfrentamientos con hinchadas que no están involucradas de forma directa en el juego tiene su primer caso durante el lustro de los años 1981 y 1985. Este tipo de enfrentamiento supone que una tercera hinchada, que no forma parte de la rivalidad generada durante el transcurso de un juego de fútbol entre dos equipos, se involucra de alguna manera en la confrontación violenta. Si por un lado, los enfrentamientos entre las hinchadas son vistos como la prolongación *natural* o lógica de una disputa entre dos equipos, la aparición de una tercera hinchada en el conflicto, sin que haya una participación en el juego del equipo al que *representan,* rompe con los conceptos que se sustentan en esta forma de concebir la violencia. Por ello, este fenómeno de las muertes producto de un enfrentamiento con terceras hinchadas nos habla quizás de un fenómeno de desplazamiento de la violencia por fuera de los límites contemplados como *naturales*.

En el **Gráfico 4** se puede observar como este fenómeno muestra una tendencia creciente y sostenida desde el primer hecho registrado producto de este tipo de enfrentamiento entre los años 1981 y 1985.

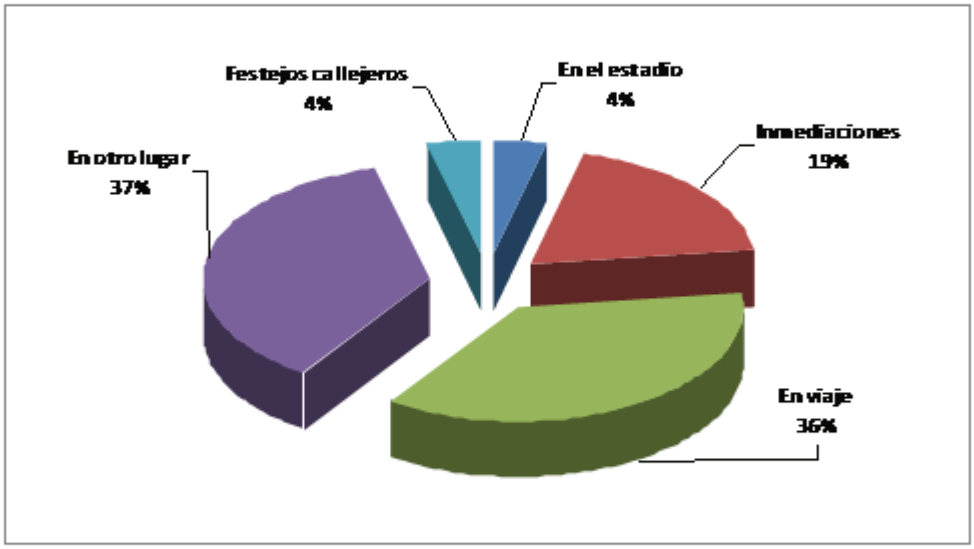
Grafico 4. Evolución de muerte por enfrentamiento con tercera hinchada según lustro.



Fuente: Salvemos al Futbol
N=27

Como anteriormente señalamos, los operativos de seguridad suelen delimitar ciertas zonas del estadio y sus adyacencias, como las áreas de mayor conflictividad. Esas zonas son las que consideran *naturales* para este tipo de hechos, es por ello que la llegada a los estadios se encuentra cercada de forma tal de dividir a los hinchas. Sin embargo como se puede apreciar en el **Gráfico 5**, las muertes producto de estos enfrentamientos comienzan a desplazarse fuera de las fronteras visibles y controladas por los organismos a cargo de la seguridad. El siguiente gráfico nos muestra como se distribuyen porcentualmente las muertes por este tipo de enfrentamiento con terceras hinchadas según lugar del hecho, es decir una variable que nos indica el lugar geográfico donde ocurre la muerte. Medidas paliativas como extender las zonas de peligro, es decir aumentar las áreas de vallado y control, como así extender el horario de estos controles se vislumbra como la única solución posible bajo esta óptica oficial de comprensión de la violencia. Sin embargo, sumado a la sostenida y creciente participación de este tipo de enfrentamiento en las muertes del fútbol, estas medidas no pueden lograr frenar el desplazamiento de la violencia por fuera de los márgenes visibles del mapa estatal. Si sumamos las categorías "en otro lugar", "en viaje" y "festejos callejeros" se puede explicar 78% de las muertes totales por este tipo de enfrentamiento, es decir casi 4 de cada 5 muertes. Estas categorías, más allá de las características diferenciales que poseen, dan cuenta de un mismo fenómeno, el traslado de la violencia por fuera de las áreas visibles a los controles oficiales.

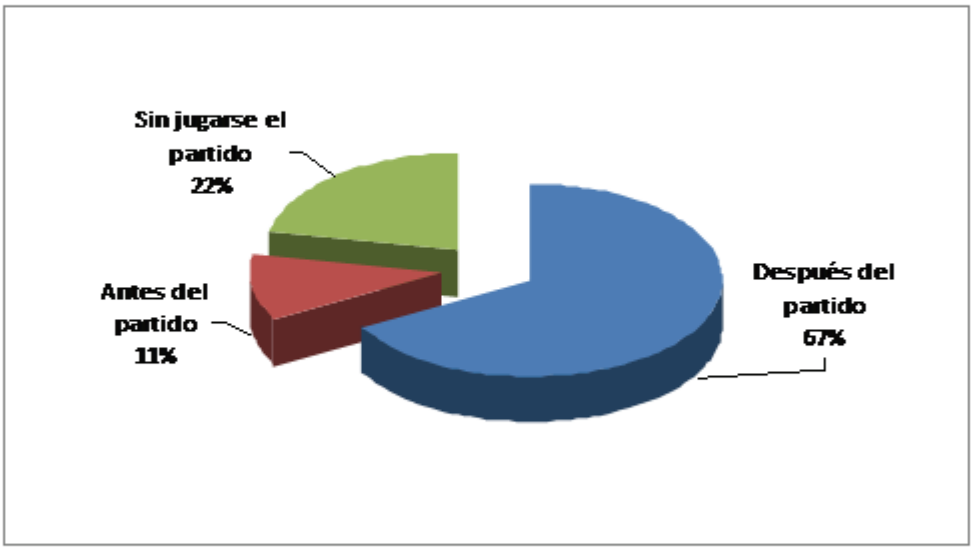
Grafico 5. Muerte producida por enfrentamientos con una tercera hinchada según lugar del hecho



Fuente: Salvemos al Futbol
N=27

El **Gráfico 6** nos permite observar como se distribuyen las muertes por los enfrentamientos con terceras hinchadas por el tiempo en relación al partido, es decir nos permite observar este fenómeno en relación temporal con el juego en disputa. Se aprecia como el 67% se concentra en la categoría "después del partido", siguiendo en orden de importancia "sin jugarse el partido" con un 22% y finalmente "antes de partido" con un 11% de la participación total.

Grafico 6. Muertes producidas por enfrentamientos con una tercera hinchada según tiempo en relación al momento del partido



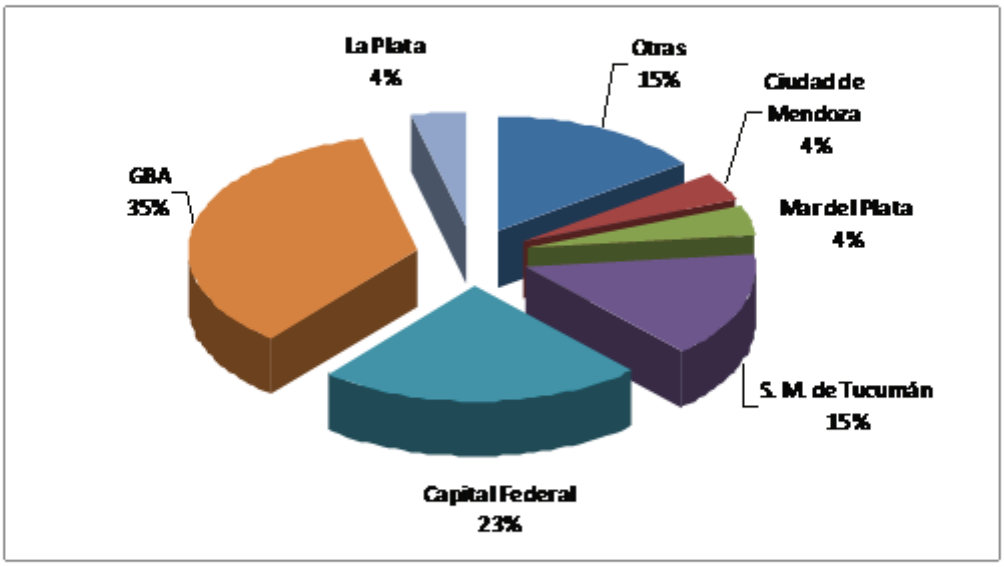
Fuente: Salvemos al Futbol
N=27

Estas variables temporales y geográficas, lugar del hecho y tiempo en relación al momento del partido, nos permiten observar como el fenómeno desborda las lógicas que contemplan a la violencia como un hecho estático. Los intentos por encauzar las violencias en las zonas del estadio y las adyacencias visibles a los organismos de seguridad ve disminuido sus éxitos en el descenso de los indicadores sobre violencia sino puede contemplar y percibir el carácter dinámico y relacional de la violencia en el fútbol.

El **Gráfico 7** nos muestra como se distribuyen las muertes por enfrentamiento con terceras hinchadas según localidad. Como se puede apreciar la mayor participación corresponde a las localidades de "Capital" y "GBA", quienes sumadas alcanzan el 58% de los casos. En orden de importancia continua "S.M.de Tucuman" con un 15%, al igual que la categoría "Otras" que agrupa diversas localidades dispersas sin ninguna significación que aporte al estudio del fenómeno. "Mar del plata", "La Plata" y "Mendoza ciudad" concentran cada una el 4% del total de casos restantes.

Sin duda, que la presencia de una cantidad significativa de equipos del fútbol en Argentina en el área metropolitana (Capital + GBA), puede explicar el hecho de que casi 3 de cada 5 muertes ocurran en esta área geográfica. Sin embargo, aunque puede aportar a la comprensión del fenómeno, la concentración de los equipos y estadios de fútbol en el AMBA no es razón suficiente para dar cuenta de la dinámica de la violencia en el fútbol.

Grafico 7. Muertes producidas en enfrentamientos con terceras hinchadas según localidad

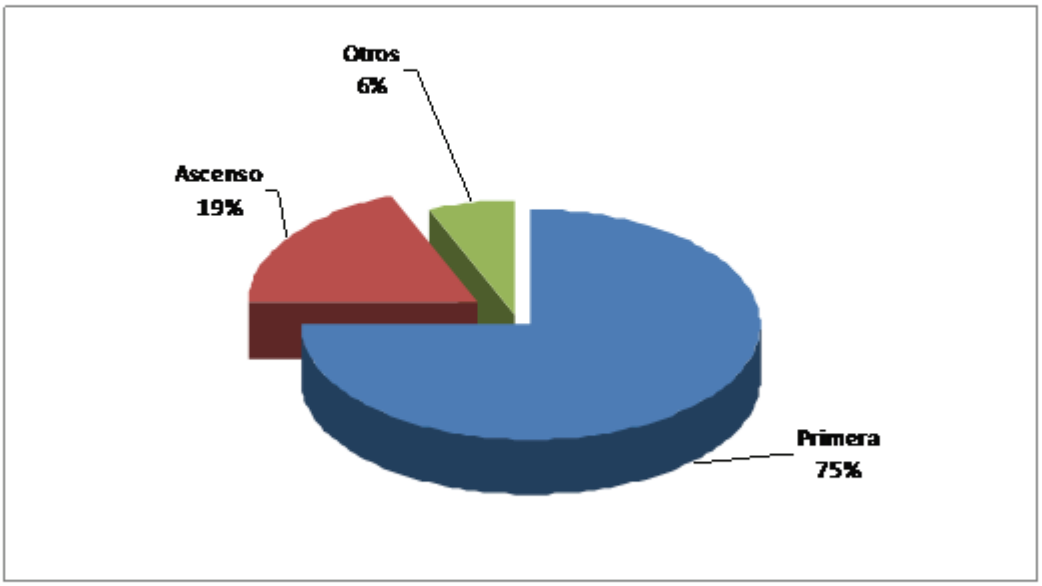


Fuente: Salvemos al Futbol
N=27

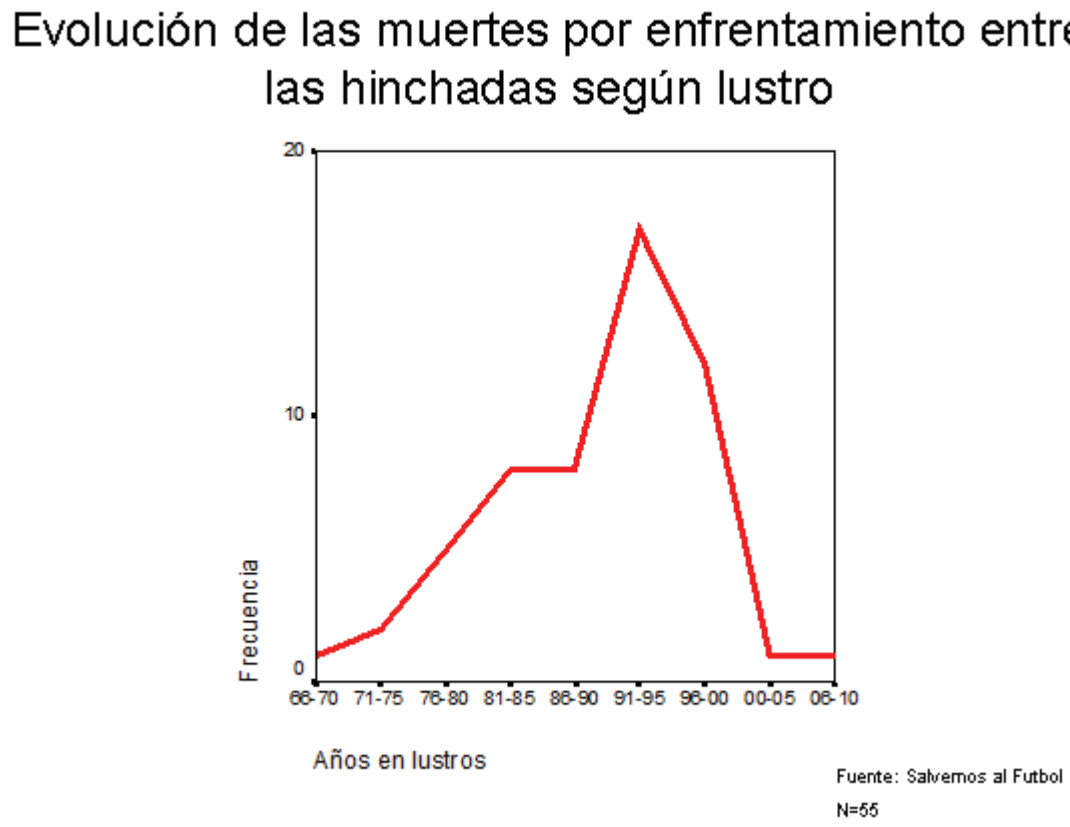
Las muertes producto por enfrentamiento con una tercera hinchada representan el 23% total de las muertes en el fútbol. Sin embargo su participación no fue constante longitudinalmente, sino que por el contrario pudimos observar como este fenómeno comienza en el lustro 81-85 con una escalada constante de crecimiento, este tipo de muertes ha cobrado cada vez más notoriedad y mayor participación en la violencia en el fútbol. Como fenómeno emergente, este tipo de enfrentamiento posee características diferenciales que demandan una compresión asimismo diversa de la violencia y las causas de su dinámica. Frente a un crecimiento sostenido de estos tipos de muertes durante los últimos 25 años, los operativos de seguridad mantienen una misma lógica para el *tratamiento* de la violencia. La militarización de los estadios ha comenzado a extenderse llevando al extremo el control del estadio y las inmediaciones del mismo con cantidades de efectivos de las fuerzas de seguridad que en ocasiones superan los mil, sin embargo las situaciones de violencia desbordan por mucho los márgenes no contemplados por los organismos de seguridad. Como pudimos observar, estos enfrentamientos se concentran en lugares por fuera de los controles de seguridad, por ejemplo en viajes al o desde el estadio, o en otros lugares varios. Asimismo, observamos que temporalmente la violencia se extiende mas allá de los límites ya extensos y ampliados de los operativos, los hechos de violencia continúan concentrándose una vez finalizado el juego.

Es por ello, que frente a esta situación donde la lógica que guía la implementación de los operativos de seguridad, se sostienen en una mirada de la violencia como acto irracional producto de la transmutación del contrincante en enemigo, nos preguntamos, ¿Son una solución posible estos controles así implementados? Estas medidas no evitan la violencia, sino que solo logran desplazarla espacial y temporalmente. El fracaso reside sobretodo, desde nuestra óptica, en la imposibilidad de entender los enfrentamientos en general, y los de una tercera hinchada en particular, como una manifestación de relaciones y formas de asociación por medio de la violencia como capital de sentido y acción.

Muertes producidas por enfrentamientos en la propia hinchada según divisional.



Fuente: Salvemos al Futbol
N=16



Conclusiones

Los datos producidos en el presente trabajo nos conducen a presentar dos conclusiones principales referidas al tratamiento que los diferentes actores involucrados en el mundo de fútbol (AFA, fuerzas policiales y organismos estatales de seguridad) dan a la problemática de la violencia. Estas conclusiones de carácter crítico, se dirigen fundamentalmente a cuestionar en términos conceptuales, pero también de eficacia, los así llamados *"operativos de seguridad",* como formas adecuadas para controlar y disminuir los niveles de violencia en los estadios de fútbol argentino.

1. Resulta improbable que una estrategia de control de situaciones de violencia en el fútbol, asentada exclusivamente en una constante militarización del estadio y en un permanente control social y represión sobre los hinchas, logre evitar situaciones de violencia que son expresiones de la cultura.

2. Por otra parte, aunque se considerara adecuada este tipo de estrategias asentadas en la represión, militarización de espacio del estadio y control permanente de los hinchas, el incremento de las muertes producidas por enfrentamientos entre miembros de una misma hinchada o con una

tercera hinchada en momentos y lugares en donde los operativos de seguridad no lo contemplan, demuestran como mínimo, la deficiencia o ineficacia en el diseño de este tipo de políticas en la lucha contra la violencia en los estadios

La creación de la variable "Tipo de enfrentamiento" nos permite observar una distribución diferencial de los casos en las categorías que la conforman. Esta variable, en términos prácticos, nos muestra la dinámica y emergencia de nuevas manifestaciones de la violencia. El aumento en los últimos veinte años en la participación de las muertes en las categorías "propia hinchada" y "tercera hinchada" requiere una mirada que contemple posibles cambios en la lógica de la violencia. En este sentido, concluimos finalmente, que la creciente y sostenida participación de las categorías "propia hinchada" y "tercera hinchada" en las muertes en el fútbol argentino se debe a un desplazamiento del fenómeno de la violencia tanto temporal como espacial. La imposibilidad de observar el cambio en la dinámica y emergencia de nuevas manifestaciones de la violencia por parte de los organismos a cargo de la seguridad en los eventos deportivos permite que la cantidad de muertes del "fútbol" se mantenga constante a través de los años a pesar de los esfuerzos y éxitos relativos en algunas medidas puntuales. Las muertes, como observamos anteriormente, logran traspasar (temporal y espacialmente) más allá de lo límites observables de la seguridad estatal, y sin un replanteo conceptual acerca de las concepciones de seguridad y violencia en el fútbol así continuarán sucediéndose.